

## **Revisitando la revuelta de la Playa de Sangre (1790): Perspectivas decoloniales sobre la invasión portuguesa en el valle del Río Branco (Brasil)\***

**Bezerra da Costa, Rosângela Maria** 

Doctorado en Historia, Universidade Federal da Fronteira Sul (UFFS), Brasil  
**Correo electrónico:** rosangela.dacosta@estudante.uffs.edu.br

**Teixeira Lino, Jaisson** 

Universidade Federal da Fronteira Sul (UFFS), Brasil  
**Correo electrónico:** lino@uffs.edu.br

### **RESUMEN**

Este artículo revisita el episodio histórico conocido como “Revuelta de la Playa de Sangre”, ocurrido en 1790 en el Valle del Río Branco, Roraima, Brasil, desde una perspectiva decolonial. Examina las resistencias de los pueblos indígenas frente a la colonización portuguesa y las dinámicas de represión, soberanía y territorialidad que definieron la ocupación amazónica. El análisis propone una relectura crítica de la historiografía tradicional, integrando voces indígenas y enfoques decoloniales.

**PALABRAS Clave:** Playa de sangre, historia Indígena, colonialismo, decolonialidad, Río Branco.

## **Revisiting the blood beach revolta (1790): Decolonial perspectives on the portuguese invasion of the Rio Branco valley (Brazil)**

### **ABSTRACT**

This article revisits the historical episode known as the “Blood Beach Revolt,” which took place in 1790 in the Rio Branco Valley, Roraima, Brazil, from a decolonial perspective. It examines the resistance of Indigenous peoples to Portuguese colonization and the dynamics of repression, sovereignty, and territoriality that defined the occupation of the Amazon. The analysis proposes a critical rereading of traditional historiography, integrating Indigenous voices and decolonial approaches.

**KEY WORDS:** Blood Beach, Indigenous history, colonialism, decoloniality, Rio Branco.

---

\*Fecha de recepción: 22-10-2025. Fecha de aceptación:31-10-2025.

## 1. INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XVIII, el valle del Río Branco, correspondiente al actual Estado de Roraima, integraba la capitanía de Grão-Pará y Maranhão. Esta área era altamente codiciada por los colonizadores portugueses debido a sus vastos campos, recursos naturales y significativo potencial económico. En este período, la política colonial portuguesa estaba centrada en la ocupación y explotación de la Amazonía, iniciando la implementación de núcleos de colonización denominados aldeamientos. Según Cortesão (1966), la Amazonía es descrita como uno de los conjuntos hidrográficos más extraordinarios del planeta, esencial para la composición geográfica brasileña. El histórico colonial revela que, desde los inicios de la invasión portuguesa en la Amazonía brasileña, los colonizadores, con diferentes perfiles, fueron atraídos por los paisajes y la explotación de los recursos de la región; ya sea por la abundancia de minerales, la vasta biodiversidad con numerosas especies de fauna y flora endémicas, o los paisajes formados por antiguas formaciones geológicas, como el Monte Roraima. Relatos históricos notables sobre la región, sus habitantes indígenas y sus paisajes son frecuentemente destacados. Según Gadelha (2002), la unidad geográfica comprendía otra, aún más sólida: la unidad cultural de la ocupación humana, compuesta por pueblos ampliamente diferenciados de aquellos contenidos por la cordillera andina, que sin embargo nunca excedieron los bordes de la selva tropical ecuatoriana, venezolana y boliviana. Sin embargo, del otro lado de la cordillera, adentrándose en los límites de la selva tropical, los grupos humanos eran otros. El tema de la decolonialidad también surge como un aspecto crucial en este contexto, reflejando las intersecciones entre las prácticas coloniales históricas y las formas modernas de represión y resistencia, que permeaban la narrativa colonial y poscolonial (Peinado-Abarrio, 2022). Por lo tanto, el análisis de las dinámicas históricas y contemporáneas de la Amazonía es vital para comprender no solo el pasado, sino

también las luchas actuales que buscan descolonizar la narrativa y dar voz a los pueblos originarios.

Este artículo analiza el llamado episodio de la “Playa de Sangre” ocurrido en 1790, que culminó en el imaginario y la historiografía del Estado de Roraima, resultado de los procesos violentos de avance portugués contra los territorios indígenas en el norte de la Amazonía, en particular para este caso, en el siglo XVIII. Se propone un enfoque desde la mirada de la decolonialidad, destacando las resistencias de los pueblos originarios frente al colonialismo europeo.

El Río Branco posee gran relevancia y, según el Servicio Geológico de Brasil (CPRM, 2021, p. 13), el sistema hidrológico de la cuenca del río Branco está “formado por la unión de los ríos Tacutu y Uraricoera y tiene su desembocadura en la margen izquierda del río Negro, en la frontera entre los estados de Roraima y Amazonas. A lo largo de su trayecto, baña los municipios de Boa Vista, Bonfim, Cantá, Mucajaí, Iracema, Caracarái y Rorainópolis, siendo los “principales afluentes del río Branco por su margen derecha son los ríos Mucajaí, Cauamé, Ajarani, Água Boa do Univini, Catrimâni y Xeriuni”, donde se observan las interacciones entre los pueblos indígenas y sus prácticas de resistencia cultural frente a las presiones de desarrollo y explotación territorial, evidenciando la necesidad de visitar la historia colonial y sus repercusiones en el presente (Bottesi, 2023). Ya por la margen izquierda, los flujos hídricos también se entrelazan con narrativas de decolonialidad, una vez que las aguas no son solo recursos naturales, sino también portadoras de saberes ancestrales que desafían el borrado de las tradiciones indígenas (Amaral, 2019). Así, la configuración geográfica e histórica del río Branco refleja un legado complejo que exige un análisis profundo que considere tanto sus características ambientales como los conflictos sociales marcados por procesos de represión y resistencia de los pueblos originarios.

El río Branco recorre casi todo el Estado de Roraima, con 548 km de extensión, formado por la confluencia de los ríos

Uraricoera y Tacutu, siguiendo en dirección sur y desembocando en la margen izquierda del río Negro (Franco et al., 1975, p 139-180). Este cuerpo de agua representa el principal recurso hídrico de Roraima, abasteciendo toda la Capital, y recibe gran impacto por acción antrópica, especialmente por estar limitado a la margen derecha de la capital Boa Vista, donde reside más de la mitad de la población del Estado. Este fenómeno revela las tensiones entre desarrollo y conservación, destacando la necesidad de un enfoque crítico que considere las perspectivas decoloniales, especialmente en relación con las comunidades indígenas que históricamente dependen del río Branco para su subsistencia y cultura. La cuenca del río Branco se divide en alto, medio y bajo, siendo el tramo superior toda extensión de los ríos Parima (naciente del río Uraricoera), que también simboliza la resistencia indígena frente a la explotación de la tierra y de los recursos naturales (Seplan, 2018).

## **2. DESARROLLO**

### **2.1. Los pueblos indígenas y la ocupación portuguesa en el Valle del Río Branco, Amazonía**

En las crónicas de misioneros y viajeros, se observa una compleja dinámica de resistencia y represión de las poblaciones indígenas frente a la ocupación portuguesa. Durante la colonización portuguesa, la geopolítica y la distancia entre las capitales coloniales impusieron desafíos significativos al acceso y a la permanencia de los portugueses en la región. La geógrafa Bertha Koifmann Becker destaca que la geopolítica fue el elemento más importante en el proceso de colonización de la Amazonía, enfatizando que la actual Amazonía es la única bajo soberanía estatal. El poblamiento de la Amazonía desde el período colonial fue limitado por los recursos económicos y poblacionales disponibles para la Corona. Portugal logró mantener y expandir la Amazonía más allá de los límites del tratado de Tordesillas mediante estrategias de control territorial que incluían

la subyugación indígena y la apropiación de sus tierras. Aunque los intereses económicos prevalecían, la geopolítica se reveló aún más fundamental para garantizar la soberanía portuguesa sobre la Amazonía (Becker, 2005).

Farage (1991, p. 55) destaca la atención para el avance portugués sobre el Río Branco en el siglo XVIII. Según la autora, este avance se fundamentó en dos puntos principales: la importancia del río en el mercado interno de la colonia, sirviendo como proveedor de mano de obra esclava indígena, y su posición estratégica como zona de protección de los dominios portugueses en la Amazonía, contra posibles intentos de expansión española u holandesa.

La perspectiva decolonial, conforme discutida por autores como Aníbal Quijano y Walter Dignolo, ofrece una crítica amplia al eurocentrismo predominante en las narrativas históricas, desafiando la visibilidad de las experiencias indígenas en medio de la narrativa colonial. La decolonialidad busca dismantelar las estructuras coloniales de poder y conocimiento, promoviendo una revalorización de los saberes indígenas y una comprensión más holística de las interacciones culturales e históricas (Quijano, 2000; Dignolo, 2007; Greyeyes et al., 2017). Este estudio, por tanto, invita a la reflexión sobre el arduo camino de los pueblos indígenas en la Amazonía, un recorrido marcado por la persecución sistemática desde el inicio de la colonización en Brasil, bajo una lente decolonial que desafía las narrativas tradicionales sobre la resistencia y las luchas indígenas, tomando como ejemplo el episodio de la masacre indígena de la Playa de Sangre. En este contexto, Vieira (2007) retrata la disputa de tierras, la cuestión indígena y agraria, señalando factores como la insatisfacción de los pueblos indígenas ante las políticas coloniales, los abusos cometidos por soldados, el hambre y las enfermedades en las aldeas que contribuyeron al levantamiento de 1790, (re)interpretando el episodio como una forma de resistencia al etnocidio, promovido por los colonizadores.

Scott (1985) argumenta que, incluso ante una opresión

intensa, las comunidades subyugadas encuentran formas de resistencia cotidiana que desafían el statu quo. En el contexto brasileño, la resistencia indígena no solo evidenció la tensión entre colonizadores y los pueblos originarios, sino que también subrayó la resiliencia cultural y la persistencia de los modos de vida tradicionales, que continúan influyendo en debates contemporáneos sobre derechos indígenas y preservación cultural.

El episodio de la Playa de Sangre impactó profundamente la vida de los indígenas que habitaban las tierras más allá del Río Branco, revelando el terror de la muerte impuesto por sus verdugos y alterando los paisajes culturales y la convivencia en las aldeas. Diferentes versiones surgieron en la historiografía sobre los hechos relatados, y las fronteras y fortificaciones emergen en este embrollo entre europeos (portugueses) y pueblos indígenas en la Amazonía. Las fronteras de posesión en la Amazonía en el siglo XVIII son frecuentemente cuestionables en cuanto a la forma en que los límites territoriales fueron establecidos. Es esencial desafiar la historia e ir más allá para demostrar que no fue solo la guerra o la diplomacia lo que determinó estas fronteras. En cambio, inversión, negociaciones y la implementación de derechos de propiedad por parte de los invasores en las poblaciones que tenían parte de sus tierras bajo dominio portugués fueron fundamentales para la configuración territorial en la región (Martins y Almeida, 2016). Durante el dominio colonial en Brasil, es ampliamente reconocido por la comunidad científica, a través de diversos trabajos y relatos, que no hubo pacificación entre los invasores y las poblaciones nativas. Por el contrario, ocurrieron rebeliones, conspiraciones y levantamientos en varias localidades, cada evento de protesta y revuelta poseyendo una versión distinta que resuena hasta los días de hoy en la memoria colectiva. El presente artículo remite al episodio de la Playa de Sangre en el contexto de la dominación portuguesa sobre la posesión de la región del valle del Río Branco:

Los relatos portugueses sobre el río Branco son

extremadamente vagos en relación con su descubrimiento, siendo esta atribuida, sin presentación de pruebas concretas, por Francisco Xavier Ribeiro de Sampaio y Joaquim Nabuco, el primero escribiendo en el siglo XVIII y el segundo en el XX, sobre el viaje de Pedro Teixeira de Belém a Quito entre 1637 y 1639, mencionada en las crónicas del jesuita Christobal de Acuña que acompañó a Teixeira (Vieira apud Gomes Filho, 2012, p. 56).

En el contexto general, durante el período colonial, el valle del Río Branco era un territorio estratégico, y cuestiones sobre posesión y disputa del espacio territorial involucrando indígenas, colonizadores y religiosos comenzaban a dibujar nuevas paisajes. Estas eran muy comunes, como menciona Souza (2006): la política de aldeas en la Amazonía implementada por la administración portuguesa en el siglo XVIII fue utilizada como instrumento de control social y territorial sobre las poblaciones indígenas, con el objetivo de integrar a estas poblaciones en la sociedad colonial y a la explotación económica de la región. La perspectiva decolonial desafía la visión tradicional de las aldeas como meras herramientas de control. En cambio, propone una comprensión de las resistencias indígenas como formas de resiliencia y agencia cultural, evidenciando la capacidad de los pueblos indígenas de negociar y subvertir las imposiciones coloniales, subrayando así su lucha continua por reconocimiento y derechos territoriales (Mignolo, 2011; Jesús, 2022).

Los colonizadores portugueses adoptaron prácticas intrusivas y desconsideraron tratados firmados, actuando de manera traicionera y desleal (Herzog, 2019). Este proceso de colonización fue marcado por una intensa resistencia indígena, que buscó preservar sus culturas y modos de vida ante la represión impuesta por los colonizadores. Con el tiempo, la penetración europea se intensificó, impulsada por una lógica de dominación y subyugación que desconsideraba las reivindicaciones legítimas

de los pueblos nativos. A finales del siglo XVIII, la disputa se expandió dramáticamente, incluyendo territorios que hoy forman parte de Brasil, revelando las complejas interacciones entre colonizadores e indígenas, y la manera en que estas tensiones moldearon la historia del continente (Herzog, 2019).

Estas tierras, codiciadas por la Corona Portuguesa, ya eran habitadas por diversos pueblos indígenas mucho antes de la llegada de los colonizadores a Brasil, mostrando un rico tapiz cultural que desafiaba la idea de un vasto vacío demográfico, equívoco frecuentemente cometido en la narrativa colonial. Las etnias de los pueblos Wapichana, Paravilhana y Macuxi son ejemplos notables que habitaban y moldeaban esta parte de la Amazonía, en interacción intensa con sus paisajes naturales. Este era su hábitat nativo, que, según Ourique (1906), no podría ser desconsiderado, desde el punto de vista colonialista:

Ya que hablamos de indios, elemento económico de alto valor en el Río Branco y asunto siempre del agrado, y generalmente, revestido por la imaginación de poéticas fantasías y románticas aventuras, daremos sobre los de la región que estudiamos ligera noticia, que bien señale el valor real de este importante coeficiente de trabajo (Ourique, 1906 p. 9).

## **2.2. Los aldeas y la revuelta de la Playa de Sangre**

La creación de las aldeas indígenas fue moldeando los paisajes culturales en el valle del Río Branco. Las aldeas partieron de la idea de los portugueses como parte de una estrategia política colonial violenta de explotación y ocupación territorial en la Amazonía, contra los pueblos indígenas que habitaban la región durante siglos. Se observa que las miradas hacia el valle del Río Branco formaban una compleja intersección entre intereses económicos y la subalternidad de los pueblos originarios.

Al idealizar las aldeas y poner en práctica el plan, los portugueses parecían haber encontrado la solución para sus

problemas de poblamiento del valle del Río Branco en la Amazonía. Sin embargo, había un problema aún mayor: la relación establecida desde el inicio entre colonizadores y las poblaciones indígenas no era nada amistosa. Por el contrario, estaba marcada por la brutal violencia, la imposición de trabajos forzados y la expropiación de tierras por parte de los portugueses. Entre el pueblo indígena, muchos sucumbían a enfermedades traídas por los colonizadores. Es relevante mostrar cómo algunos autores se refieren a las aldeas y a los conflictos que no pocas veces resultaron en muertes, como ocurrió en 1790 en el episodio de la Playa de Sangre, un ejemplo emblemático de la resistencia contra la opresión colonial (Souza, 2006). Las innumerables investidas de subyugación cultural y política a las que los pueblos indígenas estaban sujetos por la Corona Portuguesa contribuyeron a una serie de levantamientos y resistencias indígenas durante el período colonial, entre los cuales se destaca el episodio de la Revuelta de la Playa de Sangre en el valle del Río Branco (actual Roraima) (Cunha, 1992; Barbosa, 1993). El avance de los portugueses en la región del valle del Río Branco y la logística de fijación de aldeas a menudo resultaban en conflictos con los pueblos indígenas que habitaban esa región durante siglos. Según Barbosa (1993), es a partir de estas circunstancias que surge el episodio de la Revuelta de la Playa de Sangre en el valle del Río Branco en 1790. Las relaciones entre colonizadores e indígenas estaban marcadas por la violencia, la imposición de trabajos forzados y la expropiación de tierras, lo que evidencia una estructura de control social que generaba tensiones profundas. El intento de subyugación cultural y política de los pueblos indígenas por la Corona Portuguesa generó una serie de revueltas y resistencias a lo largo del período colonial, entre las cuales se destaca la Revuelta de la Playa de Sangre. Con el establecimiento de los núcleos poblacionales, la Corona portuguesa garantizaría la fijación de la población indígena en áreas de gran interés estratégico. En la mayoría de las veces, eran áreas que quedaban cerca de las fronteras o regiones de conflicto

y así se iban modificando los paisajes. El uso de la dinámica de las aldeas se convirtió en una herramienta importante para absorber mano de obra esclava de los pueblos indígenas y aprisionarlos al sistema colonial y, con ello, alcanzar el desarrollo, la explotación económica y cultural. Sin embargo, el precio a ser pagado por los pueblos indígenas era demasiado alto, tendrían que relegar su autonomía, las tradiciones de su pueblo y, también ser privados de libertad (Cunha, 1992; Monteiro, 1994; Hemming, 1978; Souza, 2006).

Las aldeas servían como instrumento de control social, imponiendo valores europeos y restringiendo prácticas culturales indígenas consideradas paganas. El objetivo central de los portugueses era reunir a los indígenas dispersos en comunidades organizadas, para de esa forma facilitar el acceso para catequizarlos. La catequización de los indígenas era realizada principalmente por la orden de los jesuitas y, detrás de esto, ocurría la explotación, exigencia de trabajos forzados de los indígenas en beneficio de la Corona portuguesa y de los colonos. Los portugueses usaban lugares estratégicos para introducir normas agrícolas, urbanas y religiosas que obedecieran a los estándares europeos. A diferencia de las villas o ciudades habitadas por los europeos y sus descendientes, las aldeas eran exclusivamente para los pueblos indígenas (Cunha, 1992; Monteiro, 1994; Souza, 2006; Peinado-Abarrio, 2022).

Además de la ración de harina distribuida por los militares, nada más tenían que ofrecer para calmar los ánimos de los indígenas. La sucesión de repetidos abusos cometidos contra las comunidades indígenas, incluyendo la expropiación de tierras, la captura de indígenas para el trabajo esclavo y la destrucción de sus modos de vida tradicionalmente establecidos, generó grandes levantamientos de los pueblos indígenas, en un intento de cohibir los abusos sistemáticos perpetrados por los portugueses, evidenciando un contexto de tensión y resistencia que atraviesa la historia de la colonización.

Los pueblos indígenas, liderados por jefes locales, organizaron una resistencia armada para confrontar a los colonizadores, entendiendo que sus culturas e identidades estaban en juego. El conflicto culminó en un violento enfrentamiento, que resultó en la muerte de decenas de indígenas y también en bajas entre los portugueses, resaltando la brutalidad y la desigualdad del conflicto. A pesar de la bravura y organización de los indígenas, el episodio terminó en una derrota para los pueblos nativos, que enfrentaban la superioridad militar de los colonizadores y la falta de apoyo de una estructura que garantizara su protección. En la revuelta de los pueblos indígenas, de acuerdo con las narrativas, se encontraron numerosas infracciones cometidas por los colonizadores, comenzando por el desconocimiento de los códigos culturales de los pueblos indígenas habitantes de la Amazonía. Entre estas, se prohibió a los hombres relacionarse con más de una mujer, los portugueses los obligaban a practicar la monogamia; se les prohibió quemar los cuerpos de sus muertos (parientes) dentro de sus propias habitaciones; fueron sobreexplotados, forzados a trabajos exhaustivos; realizaban la captura de grupos de diferentes etnias para luego colocarlos dentro del mismo núcleo colonial (algunas comunidades indígenas no compartían los mismos modos-vivendi y eso generaba confrontación); se les prohibió pintar el cuerpo con urucum (Fonseca, 2024). Ese desconocimiento a las prácticas culturales puede ser evidenciado incluso en los rituales funerarios de los Macuxi, que reflejaban un profundo respeto por los muertos. En la carta del Comandante del Fuerte São Joaquim, fechada el 20 de agosto de 1781 y dirigida al Gobernador de Pará, João Pereira Caldas, se señalan los motivos que justifican las deserciones en las aldeas del Río Branco:

Los gobernadores interinos de la capitanía me ordenaron que los informara con todo el individualismo y claridad de la causa de los desórdenes de las poblaciones de este río, las cuales creo que el primer motivo es ser en este tiempo extraídas para los servicios no solo de afuera como de las mismas poblaciones, otra

es querer evitar aunque sea bravamente los pésimos abusos con que siempre vivieron, así como quemar dentro de las propias casas, los cuerpos de sus que allí mueren, y más el número de mujeres que cada uno quiere tener, y muchos casados con cristianas, y que extrañan mucho la prohibición de untarse con el urucum y otros muchos perversos abusos y costumbres que mucho sienten dejar y finalmente la poca dificultad que tienen de ausentarse por encontrarse en sus propias tierras con caminos abiertos.” (Carta del Comandante del Fuerte São Joaquim, del 20/08/1781) (Apud Nabuco, 1903, p 132).

Estas fueron algunas de las imposiciones de los portugueses, pero otras cuestiones, como las enfermedades traídas por los colonizadores y el hambre que asolaba las aldeas, afectaban directamente a los pueblos indígenas del valle del Río Branco, pues no podían dedicarse a la siembra en sus chacras mientras estaban forzados a trabajar para servir a los portugueses, lo que resultó en un ciclo de resistencia y represión inescapable:

Son los indios de las tribus Macuxi y Wapixana los únicos trabajadores rurales y braçales de la región. Ya en los cultivos, ya en las campeadas, ya en las luchas contra las cascadas. Son los indios de esas tribus, repito, los que traen el esfuerzo y su coraje al civilizado que los explota, los desprecia, los maltrata, a pesar de facilitarle alimentación, que no produce, y ofrecerle valor, que no posee (Theóphilo apud Vieira, 2003 p. 39).

El episodio de la Playa de Sangre en el Río Branco muestra el proceso arbitrario de la colonización en Brasil. La masacre de la Playa de Sangre en donde se perdieron muchas vidas de los pueblos Wapichana y Paravilhana. No fue posible, por el escrutinio de las fuentes, medir el número de indígenas muertos.

De acuerdo con Fonseca (2024), la Revuelta ocurrió en 1790. Esta fecha es significativa, pues representa un momento crítico de resistencia indígena en el contexto de la colonización y la represión que los pueblos nativos enfrentaron a lo largo de la historia. Estudios de decolonialidad, como evidenciado en

las obras de Ribeiro (2019) y Souza (2021), ofrecen una nueva perspectiva sobre esos eventos, resaltando cómo los indígenas se opusieron activamente a las imposiciones coloniales y lucharon por preservar sus culturas y tierras. La importancia de estos estudios es, por lo tanto, inmensurable, pues desencadena nuevas investigaciones y resulta en una fecha más precisa del evento, promoviendo un entendimiento más robusto sobre la complejidad de las relaciones de poder y resistencia a lo largo de la historia colonial.

El episodio de la Playa de Sangre en el valle del Río Branco aún genera controversia con respecto a su ubicación. Existe un lugar llamado Lago de la Desgracia, tenido como posible escenario de la Revuelta, pero según André Augusto Fonseca (2024, p. 48-49), el “Lago de la Desgracia no es la Playa de Sangre”, pues para el historiador la confusión toponímica ocurrió porque el cronista Ladislau Baena, en expedición navegando el río Branco (siendo su relato publicado en la década de 1830), “sin tener información de primera mano sobre la región, haya hecho un amalgama entre la playa de la Desgracia y las rebeliones de 1781 y 1790”, completando que “en la década de 1880, era un hecho conocido en el río Branco el origen del nombre de la Playa de la Desgracia, que se remitía a un enfrentamiento en la extinta población de Conceição.” y que “las muertes de soldados en el levantamiento de 1790 ocurrieron en la margen occidental del río Branco, sí, pero en la aldea Macuxi cerca del fuerte (al norte del río Cauamé, por lo tanto, a más de 130 kilómetros al norte de las cascadas) y en São Martinho, donde hoy se encuentra el área urbana de Boa Vista”.

Esta narrativa, cuando situada en el contexto de una crítica decolonial, evidencia la necesidad de reexaminar las versiones históricas prevalentes y las voces que en ellas están ausentes, reflexionando sobre la represión y resistencia de los pueblos indígenas que habitaban la región.

En esta versión inédita de la historiografía del valle del río

Branco lanzada por Fonseca, la Playa de Sangre nunca existió. Sin embargo, ese término era usado principalmente para nombrar el enfrentamiento que el citado Baena y Lourenço Amazonas atribuyeron al sangre de los muertos portugueses, y no a los indígenas. Playa de Sangre es, por lo tanto, el título que nombra el evento del enfrentamiento y que ningún mapa señala tal lugar (Fonseca, 2024). Esta ausencia de referencias cartográficas refuerza la urgencia de un examen crítico de las narrativas colonialistas que rodean la historia de la Playa, evidenciando la complejidad de las interacciones culturales y el impacto duradero de los colonialismos, que aún reverberan en la memoria colectiva de los pueblos indígenas hoy.

### **3. DISCUSIÓN**

Las terribles consecuencias que este episodio de la Playa de Sangre traería para los pueblos indígenas que habitaban esa región cambiaron el escenario paisajístico, con destrucción de aldeas y chacras, reflejando la devastación causada por la colonización. Los indígenas fueron impactados directamente por el proceso de colonización portuguesa; inmediatamente después del episodio, estos sufrirían aún más con los cambios políticos en relación a la Amazonía, que se hicieron más evidentes con la intensificación de la represión colonial (Fonseca, 2024). La Revuelta de la Playa de Sangre tuvo consecuencias profundas para la dinámica entre los pueblos indígenas y los colonizadores en Roraima, intensificando la opresión y la lucha por la supervivencia. Inmediatamente después del conflicto, hubo una intensificación de la represión a los pueblos indígenas, con ataques a aldeas, capturas de personas y la imposición de regímenes aún más severos de trabajo forzado, en una clara violación de los derechos humanos que evidencia las trágicas consecuencias de la colonización (Fonseca, 2024).

Además, la región fue integrada más firmemente a los proyectos coloniales de la Corona Portuguesa, con la construcción de nuevos puestos de ocupación militar y civil, favoreciendo un

sistema de control sobre las tierras indígenas. A largo plazo, la violencia estructural y la marginación de los pueblos indígenas en Roraima contribuyeron a la disminución drástica de la población nativa y a la pérdida de tierras y culturas tradicionalmente conocidas por las poblaciones indígenas, reflejando las dificultades enfrentadas en la lucha por la preservación de su identidad y derechos (Fonseca, 2024). A pesar de eso, la memoria de la resistencia indígena permanece viva, y la Revuelta de la Playa de Sangre es un ejemplo significativo, reconocida hasta el presente como un símbolo de lucha y resistencia de los pueblos indígenas de Roraima. Investigadores de varias instituciones han explorado la Revuelta de la Playa de Sangre, tanto en la academia como fuera de ella, abordando aspectos históricos, artísticos y culturales. Estos trabajos han analizado las causas y los impactos del conflicto de la Playa de Sangre en el ámbito de la historiografía indígena, como, por ejemplo, el proyecto “Impresiones Rebeldes” de la Universidad Federal Fluminense (2022).

La herencia sangrienta de la colonización portuguesa tiñe las aguas del Branco de rojo carmín. Uno de los episodios marcados en la historiografía del valle del Río Branco, representando el triste y brutal episodio conocido a partir de Baena como Revuelta de la Playa de Sangre, ocurrió en las márgenes del río Branco, en un punto estratégico que sería posteriormente identificado en la geografía como Roraima. El nombre del episodio Playa de Sangre refleja la intensidad del enfrentamiento violento entre los colonizadores portugueses y los pueblos originarios de la región Amazónica. La historiografía describe un escenario insostenible, caracterizado por una fuerte carnicería en la embestida armada entre los colonizadores y los pueblos indígenas de las etnias Wapichana y Paravilhana de la Amazonía. En las aldeas, la estructura de control se mantenía muy frágil, marcada por la inestabilidad, la violencia repulsiva y las constantes emboscadas de la represión imperialista. El área vivía su propia versión de “protección de la Amazonía”, una triste memoria, pues muchos

indígenas sucumbieron a las enfermedades, a los ataques y a los malos tratos infligidos.

La Revuelta de la Playa de Sangre revela las complejas dinámicas sociales y políticas del período colonial, donde la explotación económica y territorial estaba intrínsecamente ligada a la violencia sistemática contra los pueblos originarios. Este episodio también destaca la capacidad de organización y resistencia de los indígenas frente a una potencia colonial mucho más bien armada (Fonseca, 2024), demostrando que la lucha indígena no se restringía a la desesperación, sino que englobaba la construcción de estrategias de resistencia que se interrelacionaban con una posible reimaginación del territorio colonizado. La explotación económica y territorial dominaba y las conexiones sociales eran cada vez más complejas en el período colonial, con la explotación siendo el foco principal, siempre atada a la violencia, la represión y la resistencia multifacética de los pueblos indígenas que buscaban garantizar su supervivencia y autonomía.

Según Fonseca (2024), en este evento de la Playa de Sangre, las informaciones fueron “sistemáticamente repetidas en diferentes publicaciones”. Entre esas informaciones a las que el historiador se refiere, que se repiten, está cómo surgió el nombre “Playa de Sangre”. Otra se refiere a cuál habría sido realmente la fecha del evento, ya que algunos autores citan haber sido el año de 1790, otros 1798, otro autor ninguna de las dos fechas. Incluso la representación del paisaje sobre el río, cuál habría sido verdaderamente el ambiente de la lucha entre indígenas y portugueses, y por último, no menos importante, hasta muy agravante, habría sido la connotación eurocéntrica cuando se relacionó las vidas perdidas en el enfrentamiento y cierto autor (Ladislau Baena), lo colocó como siendo un terrible acontecimiento la muerte de los soldados portugueses siendo las víctimas de la masacre, conforme el paisaje de ese momento era un número mucho inferior a la cantidad de cuerpos indígenas. La representación distorsionada de esos eventos se alinea a la crítica

que argumenta sobre las narrativas dominantes que deslegitiman las experiencias indígenas.

En las evidencias de Ladislau Baena (2004), este coloca a los indígenas no como víctimas de la masacre, sino como culpables del genocidio. Según Fonseca (2024), cuando Baena se refería al baño de sangre, estaba hablando de los soldados muertos en combate en número mucho menor y no de los indígenas de las etnias Paravilhana y Wapixana. Otro error señalado por Fonseca en las palabras del cronista es que desconocía geográficamente la región, pues cita Caiamé y Tacune como igarapés cuando, en realidad, son ríos.

#### 4. CONCLUSIONES

El análisis decolonial de este episodio revela las complejidades de las interacciones culturales y sociales entre colonizadores e indígenas, desafiando las narrativas históricas tradicionales que, a menudo, marginan o distorsionan las voces indígenas (Quijano, 2000). En el proceso de colonización portuguesa e insurrección indígena, se percibe cuán aterrorizados los pueblos indígenas fueron por sus invasores, como enfatizado por Mignolo (2007), que discute las consecuencias de la invasión en el tejido social indígena. Sin embargo, en la ciencia del siglo XIX, el colonizador es frecuentemente retratado como autor de actos de valentía, mientras las narrativas indígenas son minimizadas u olvidadas, perpetuando la represión histórica. Sin embargo, un enfoque decolonial permite visitar esos eventos con una mirada crítica, reconociendo la agencia y la resistencia de los pueblos indígenas en la Amazonía. Los portugueses sometieron a los pueblos indígenas a la esclavitud sin escrúpulos ni culpa, reflejando una lógica colonial deshumanizadora.

Las insurrecciones indígenas en la Amazonía durante el período colonial reflejan la deshumanización de los indígenas por los portugueses, que no los consideraban como personas dignas de respeto, tema central en las discusiones sobre colonialidad. La

perspectiva decolonial, conforme discutida por Quijano (2000) y Mignolo (2007), nos invita a desafiar las narrativas eurocéntricas y a valorizar los saberes y resistencias de los pueblos originarios, alineándose con el entendimiento de que la historiografía tiene mucho que contarnos sobre la inmensidad del pueblo amazónico, siendo necesaria una mayor profundización en esa área. Esto porque ese no fue el único caso de insurrección indígena en la Amazonía colonial. Existen enfoques menos conocidos de la cuenca del río Branco en la Amazonía, que dicen respecto, por ejemplo, a la desaparición de los Paravilhanas, descritos en este episodio, o por qué las etnias indígenas Wapichana y Macuxi permanecen hasta los días actuales mientras los Paravilhanas sucumbieron, un fenómeno que merece un análisis más profundo y son cuestiones que también pueden ser examinadas a la luz de los conceptos de colonialidad y resistencia indígena.

Nuevos estudios deben apuntar a otras (re)lecturas, desafiando las perspectivas tradicionales y promoviendo una comprensión más inclusiva y equitativa de la historia. En este sentido, la decolonialidad no solo enriquece el análisis histórico, sino también promueve justicia epistémica, reconociendo la contribución de los pueblos indígenas en la construcción del conocimiento histórico. La resistencia y la resiliencia de los pueblos indígenas de la Amazonía son testimonios de su capacidad de supervivencia y adaptación, a pesar de las adversidades impuestas por la colonización, evidenciando la importancia de considerar sus voces y perspectivas como parte integral de la narrativa histórica (Mignolo, 2011; Castro-Gómez, 2005). El reconocimiento de las luchas indígenas no solo desafía la historiografía eurocéntrica, sino también ofrece un espacio para la valorización de las prácticas culturales y epistemológicas que surgen fuera de los parámetros hegemónicos. Además, como mencionado en la discusión contemporánea sobre futurismos, la revalorización de las experiencias indígenas debe ser central en la construcción de nuevos paradigmas que promuevan la justicia

social y epistémica (Lugones, 2010).

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- AMARAL, Susana Costa. (2019). What Can an Open Body Do? A Decolonial Reading of Brazil's Biopolitical Landscape. *Spanish and Portuguese Review*, n. 5, pp. 29-44. Disponible en: <https://spanishandportuguesereview.org/wp-content/uploads/2020/01/6-costa-amaral-susana.-open-body.-1.pdf> Accedido en: 05 jun. 2025.
- BARBOSA, Reinaldo Imbrozio. (1993). Ocupação humana em Roraima: 1. Do histórico colonial ao início do assentamento dirigido. *Boletim Museu Paraense Emilio Goeldi*, n. 9, pp. 123-144. Disponible en: <https://repositorio.inpa.gov.br/handle/1/20587> Accedido en: 05 jun. 2025.
- BECKER, Bertha K. (2005). Geopolítica da Amazônia. *Estudos Avançados*, São Paulo, v. 19, n. 53, pp. 71-86. Disponible en: <https://revistas.usp.br/eav/article/view/10047> Accedido en: 05 jun 2025.
- BOTTESI, Anna. (2023). The Invention of Indigenous America: The Role of the Atlantic Circulation of Objects in the Production of Global Imaginary on Indigenous Peoples in Brazil. Tese de doutorado. Università degli Studi di Torino. Disponible en: <https://repositorio.ufpe.br/handle/123456789/55530> Accedido en: 05 jun. 2025.
- CORTESÃO, Jaime. (1965-1971). História do Brasil nos velhos mapas, 2 vols. Rio de Janeiro: Instituto Rio Branco/Ministério das Relações Exteriores.
- CPRM, Sistema de alerta hidrológico da Bacia do Rio Branco. Relatório anual de operação, 2021. Disponible en <https://rigeo.sgb.gov.br/handle/doc/22571>. Accedido en: 13 de abril de 2025.
- CUNHA, Manuela Carneiro da. (1992). Introdução a uma história indígena. CUNHA, Manuela Carneiro da.(org.) História dos Índios no Brasil. São Paulo: Companhia das Letras, pp. 9-26.
- FARAGE, Nádia. (1991). As muralhas dos sertões: os povos indígenas

- no Rio Branco e a colonização. Rio de Janeiro: Paz e Terra; ANPOCS.
- FONSECA, André Augusto da. (2024). Ummal-entendido historiográfico como lugar de memória: sobre a assim chamada 'Revolta da Praia do Sangue' Revista Eletrônica Casa de Makunaima, Boa Vista, v. 6, n. 2, pp. 37-54, jul./dez. Disponible en: [https://periodicos.uerr.edu.br/index.php/casa\\_de\\_makunaima/article/view/1459](https://periodicos.uerr.edu.br/index.php/casa_de_makunaima/article/view/1459) Accedido en: 06 jun. 2025.
- FRANCO, Eurico Manuel dos Santos.; DEL'ARCO, José Oswaldo.; RIVETTI, Milton. (1975). Geomorfologia da folha NA.20 Boa Vista. In: BRASIL. Departamento Nacional da Produção Mineral. Projeto Radam. Folha NA-20 Boa Vista e parte das folhas NA-21 Tumucumaque, NB-20 Roraima e NB-21: geologia, geomorfologia, pedologia, vegetação e uso potencial da terra. Rio de Janeiro: DNPM, pp. 139-180.
- GADELHA, Regina Maria A. Fonseca. (2002). Conquista e ocupação da Amazônia: a fronteira Norte do Brasil. Estudos Avançados, São Paulo, v. 16, n. 45, pp. 51-66. Disponible em: <https://doi.org/10.1590/S0103-40142002000200005> Accedido en: 05 jun. 2025
- GOMES FILHO, Gregório Ferreira. (2012). O Forte São Joaquim e a construção da fronteira no extremo norte: a ocupação portuguesa do Vale do Rio Branco (1775–1800). 161 f. Dissertação (Mestrado em História) – Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria. Disponible en: <https://www.ufsm.br/app/uploads/sites/510/2019/01/Dissertacao-Gregorio-Ferreira-2012.pdf>. Accedido en: 30 maio 2025.
- GREYEVES, Michael; GUZMAN, Tracy; MOYO, Arifani; WERRY, Margaret; GINSBURG, Faye; RAYMOND, Rosanna; CÓRDOVA, Amália. (2017). In the Balance: Indigeneity, Performance, Globalization. Liverpool: Liverpool University Press.
- HEMMING, John. (1978). Red Gold: The Conquest of the Brazilian Indians. Cambridge: Harvard University Press,.

- JESUS, Hudson Romário Melo de. (2022) “Yâdé kiiribawa yepé wasú!” Reflection on the tupinambá battle for the protection your territory. *Revista de Arqueologia Pública*, vol. 17, pp. 1-30. Disponible em: <https://seer.pucgoias.edu.br/index.php/habitus/article/view/13219/6393> Accedido en: 05 jun. 2025.
- LUGONES, María. (2010) Towards a Decolonial Feminism. *Hypatia*, vol. 25, n. 4, pp. 742-759. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/40928654> Accedido en: 05 jun 2025.
- MARTINS, Maria Fernanda Bicalho; ALMEIDA, Carla Maria Carvalho de (Org.). (2016). *Fronteiras da Posse: Espanha e Portugal na Europa e nas Américas*. Rio de Janeiro: FGV Editora.
- MIGNOLO, Walter. (2007) Delinking: The Rhetoric of Modernity, the Logic of Coloniality and the Grammar of Decoloniality. *Cultural Studies*, 21(2-3), 449-514,.
- MIGNOLO, Walter. (2011) *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options*. Duke University Press.
- MONTEIRO, John Manuel. (1994) *Negros da Terra: Índios e Bandeirantes nas Origens de São Paulo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- NABUCO, Joaquim. (1903) *O Direito do Brazil: primeira memória apresentada em Roma a 27 de fevereiro de 1903*. Paris: A. Lahure.
- OURIQUE, Jacques. (1906) *O valle do Rio Branco*. Manaus: Governo do Estado do Amazonas.
- PEINADO-ABARRIO, Rubén. (2022) Fragmented and Bewildering: The New Risk Society in Jenny Offill’s *Weather*. *Revista de Estudios Norteamericanos*, vol. 26, pp. 1-22. Disponible en: <https://doi.org/10.12795/REN.2022.i26.11> Accedido en: 05 de jun. de 2025.
- "Revolta da Praia de Sangue". *Impressões Rebeldes*. Publicado em: 05 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.historia.uff.br/impressoesrebeldes/revolta/revolta-da-praia-de-sangue/> Accedido en: 05 de jun. de 2025.
- QUIJANO, Aníbal. *Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin*

- America. *Nepantla: Views from South*, 1(3), 533-580, 2000.
- SCOTT, James C. *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press, 1985.
- SEPLAN-RR, INSTITUTO PIATAM. (2018) *Relatório Executivo de Hidrologia do Estado de Roraima para o Zoneamento Ecológico, Econômico do Estado de Roraima (ZEE-RR)*.
- SOUZA, Laura de Mello e. *O Sol e a Sombra: Política e Administração na América Portuguesa do Século XVIII*. São Paulo: Companhia das Letras, 2006.
- VIEIRA, Jaci Guilherme. (2003). *Missionários, fazendeiros e índios em Roraima: a disputa pela terra – 1777 a 1980*. 239 f. Tese (Doutorado em História) – Universidade Federal de Pernambuco, Recife, Disponível en: <https://repositorio.ufpe.br/handle/123456789/7322>. Accedido en: em: 30 maio 2025.